

Cristo o Satanás, Satanás o Cristo

7 de noviembre de 2024

Mis amados hijos,

Ah! si supieras cuánto te amo. Te amo sin que haya límite a este amor porque Dios ama sin límites. Él da todo lo que tiene, todo lo que es, todo lo que piensa que es bueno para ti, pero tú, tan limitado, tan pequeño, tan ausente a veces, solo recibes una pequeña parte. Cada vez que os volvéis hacia mí, yo os inundo de mis gracias pero con frecuencia estáis ausentes pensando en vuestras ocupaciones inmediatas y con tanta frecuencia la oración es el único tiempo que me dais.

Que no sea así entre vosotros, mis queridos. Piensa en Mí en cualquier momento del día, y por la noche cuando despiertas, piensa en Mí, deshilacha tu rosario, ¡tus oraciones de la noche cubren tantos pecados!

Quiero decirles que los amo y por este amor, quiero hacerles una confidencia: Mi Amor por ustedes me hace otorgarles gracias y la investidura del nuevo presidente de los Estados Unidos es una de ellas. Oren, hijos Míos, para que no sea eliminado como ya se ha querido hacer en varias ocasiones. No es perfecto, ninguna criatura lo es, pero ha decidido luchar contra las fuerzas demoníacas en su país y ha elegido colaboradores experimentados. Oren por él y su equipo, porque YO he deseado que fuera elegido y lo ha sido. Yo no me he opuesto a las fuerzas negativas porque el hombre es libre, los hombres son libres pero cuando uno de mis hijos quiere trabajar para mí, lo apoyo. Mis enemigos están muy descontentos con esta victoria y gritan su decepción. No los escuchen, oren para que la humanidad encuentre a su Dios porque hay tantas partes del mundo que no me conocen ni quieren conocerme. Yo llamo a todos los hombres y hay que orar mucho por la conversión de los pecadores.

Hoy es un día de confidencias y quiero confiaros esto: el mundo está cerca de la ruptura, las potencias en guerra son resistentes, lo que significa que no se doblarán o Dios quiere la paz, la de las almas y la de los cuerpos; Pero el hombre, a menudo tomado por el rencor, el orgullo y el espíritu de venganza no cede fácilmente. Oren, hijos Míos, oren con todo su corazón, con toda su alma porque los pueblos ya no son guiados por Dios sino por la ambición y la voracidad, y son el juguete de sus gobernantes.

La Europa que fue cristiana ya no lo es y sus dirigentes, salvo algunos, no buscan el bien de sus administrados sino el suyo propio. Oren por sus líderes, oren por su conversión, oren para que el nombre de Dios no sea prohibido en la esfera pública, oren para que los llamados pueblos cristianos regresen a la misa dominical y para que los pastores también encuentren la verdadera fe.

La fe católica se ha difundido por todo el mundo, en el norte, sur, este y oeste del globo terrestre, pero ha sido corrompida en muchas partes del mundo. La fe católica se ha protestantizado y pocos lugares han conservado la pureza de la doctrina, la pureza de la fe, la pureza del culto. Oren, hijos Míos, pidan perdón a Dios por estos abandonos tan numerosos, por estas defecciones tan peligrosas para la salvación de las almas.

Muchas almas hoy van al infierno porque no han sido fieles o porque han desconsiderado Mi enseñanza. No querer seguirme, desobedecerme, es rechazarme o el rechazo de la Verdad, de Dios, conduce inevitablemente a donde nadie no quiere ir.

El demonio es real, Satanás es real, Lucifer es real, como yo lo soy, mis ángeles lo son y ustedes lo son. Adán y Eva cayeron en el pecado, lo lamentaron toda su vida, la toma de conciencia de su culpa fue tal que fueron grandes penitentes pero no les era posible volver atrás en el tiempo. Por eso he venido, me he encarnado, he sufrido y he ofrecido mi vida divina para reparar lo que los hombres no pueden reparar porque la infinita ofensa hecha a Dios solo puede ser reparada por Él.

Y vosotros, hijos Míos, sois descendientes de Adán y Eva, pecadores pero redimidos por el divino Redentor y ahora tenéis la opción: Cristo o Satanás, Satanás o Cristo.

Oren y escojan, estos caminos son tan diferentes y sin embargo muchos eligen el camino equivocado. Les recuerdo las virtudes necesarias para caminar por el camino correcto: la prudencia, la justicia, la fuerza, la templanza y luego, a partir de estas virtudes principales:

la humildad, la obediencia, el reconocimiento, la paciencia, la mansedumbre, la penitencia y la castidad. En el mal camino encontraréis a los que cometen homicidio voluntario, impureza contra naturaleza, opresión de los pobres y desposeídos, explotación de los más débiles; y luego a todos los que son invadidos por el orgullo, la avaricia, la envidia, la ira, la impureza, la codicia y la pereza.

¡Qué caminos diferentes! En el camino hacia el Cielo, encontrarán personas tranquilas, decididas, sonrientes y generosas; en el otro camino, dándoles la espalda, encontrarán disputas, odios, heridos, accidentados.

Quiero que todos en el hermoso camino hacia el cielo, a veces es difícil, rocoso, la visibilidad no siempre está como iluminado por el sol pero los caminantes vecinos le ayudarán a subir y también, Ayudarás a los caminantes a tu lado en los pasajes más difíciles.

Rezad, haced penitencia, sed fieles a vuestro deber de estado, Yo estoy con vosotros y me encontraréis al final del camino, tendiéndoo los brazos, felices, maravillosamente felices de recibirlos en la Morada del Cielo.

Dios os bendiga y yo os bendigo en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Así sea.

Tu Señor y Dios

--